



Impulsos Marianos

Enero 2018

Frases extraídas de los mensajes diarios de María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
	1 A través del Rosario de la Divina Misericordia, las almas accederán a una fuente preciosa de expiación, de conversión y de liberación.	2 Queridos hijos, aún hay mucho que perdonar y redimir dentro de ustedes, sean más inteligentes y sumérjense a tiempo en el Océano de la Misericordia de Mi Hijo.	3 En el Universo, el Real Tiempo no pasa ni tampoco es estático, es un tiempo divinizado que está marcado por la elevación y la trascendencia de todas las formas creadas.	4 Los jóvenes sacerdotes son expresión de la Vida de Cristo; en ellos debe reflejarse el ejemplo del Amor Sacerdotal que Jesús expresó en el principio de Su joven Vida pública.	5 El mundo cruza el ciclo de una dura batalla, atraviesa todos los abismos para purificar lo ocasionado durante siglos. Por eso, vengo para tenderte Mi Mano de Madre.	6 Defiendan su unión interna con Cristo, porque intentarán destruirla, pero si llaman por Mi Gracia, estarán protegidos por el invisible manto de luz de la Madre del Mundo.
7 Sigue en elevación, todo ya está previsto. Sigue la Luz de Adonai y vive en el tiempo eterno, allí estarás libre, porque quien está en Dios nada teme.	8 Hoy, vengo para mostrarles que nuevamente la divina Piedad los salva, los rescata y los redime.	9 Todo saldrá a la luz. Las cosas más profundas y escondidas se purificarán. Para eso, deberán prepararse con paciencia y armonía, a pesar de ustedes mismos.	10 Mientras continúen en oración, no teman por nada; en verdad conocerán lo que nunca conocieron de ustedes mismos y verán lo que nunca vieron de sí mismos.	11 Que, en estos tiempos de caos y de guerra en el mundo, sus corazones puedan vivir en el Espíritu de Mi Paz. Así, Yo tendré donde depositar Mis divinos Dones.	12 Que, en estos tiempos, la fe y la confianza en Cristo sean el escudo y la fuerza mayor que genere la entrega absoluta al Plan del Padre.	13 Como la Madre de los pobres y de los desamparados, Me propuse estar entre Mis hijos más necesitados, para cuidar de sus almas y ayudarlos para que encuentren una salida.
14 Descubran hoy, la unión perfecta entre los seres humanos y Dios, porque el Señor calla en este tiempo, para dar a conocer a los hombres el mayor misterio de Su Creación.	15 Les pido, amorosamente que no entorpezcan el Plan, sino que con una mirada madura asuman el lugar que les fue confiado para este Armagedón.	16 Hoy, con Mis Espadas, corto vínculos de las almas para que sus consciencias resuciten en espíritu de verdad y sean apartadas del camino de las ilusiones del mundo.	17 El Reino de Dios se aproxima a través de la Esfera de Siete Colores; el sonido manifiesta, en todo el Cosmos, las nuevas notas de armonía para la Tierra.	18 El camino de la fe debe ser inquebrantable para todos, porque es en esta fe que ustedes, Mis hijos, podrán recibir la Gracia de seguir abriendo las puertas del Cielo.	19 En el plano espiritual, la Jerarquía Celeste trabajará para que en los planos internos las almas recuperen la fe y la confianza en Dios.	20 La imitación de Jesús, siendo silenciosos pero atentos, será la llave para que las almas sean auxiliadas por la luz de los corazones donados.
21 Es hora de tomar consciencia del lugar que ustedes tienen y el cual muchos desolados anhelan merecer algún día: estar en el Corazón de la Jerarquía Celestial.	22 Mi Inmaculado Corazón triunfará a través de los más simples y humildes de corazón, y ellos conocerán la Nueva Tierra.	23 En estos tiempos, deberán reflejar su fidelidad y su confianza en todo, en agradecimiento a Dios por haberles permitido crecer en consciencia y en simplicidad.	24 A ustedes les estoy entregando una importante misión: la de gestar entre sus corazones el espíritu de la fraternidad y del servicio al prójimo.	25 La victoria y el triunfo de Mi Inmaculado Corazón se darán a través de todas las almas que, en la hora más aguda de la Tierra, serán el consuelo para sus hermanos.	26 A los ángeles del Cielo les llegó la hora de presentar la ofrenda de los frutos de los hijos de Dios, lo que cada alma sembró para estos últimos tiempos.	27 Espero que, en esta hora de definición para todo el planeta, sus corazones estén elevados hacia el Señor, así, Él recibirá de sus seres internos una verdadera respuesta de amor.
28 La paz es la premisa para estos tiempos, por eso a todos los misioneros les llegó la hora de irradiar al mundo ese principio eterno de paz.	29 La esperanza de los apóstoles y de los seguidores de Mi Hijo, es la esencia de una convicción profunda unida al Corazón del Padre Celestial.	30 Mis queridos hijos, necesito que en estos tiempos aprendan a servir espiritualmente, buscando cumplir el Propósito del Creador en toda la humanidad.	31 El dolor del mundo debe ser aliviado por la oración, la fe y la devoción de los que en verdad aspiren a encontrar el Reino de Dios.			